

LA PRIMERA EXPOSICION

DEL 17 al 30 de agosto de 1867 se celebró en París el II Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas, coincidiendo con la Exposición Universal que tuvo lugar en la misma ciudad y año. Dicho Congreso fue presidido por el gran arqueólogo y prehistoriador francés Eduardo Lartet (1801-1871) y actuó como secretario general Gabriel de Mortillet, otra gran figura en el campo de la arqueología prehistórica.

En dicha reunión científica internacional la representación americana fue pobre, ya que entre 363 miembros solamente figuraron 9 de Estados Unidos, 2 del Brasil y 1 de Ecuador; en total apenas alcanzaron el 3.3%. México, como se ve, estuvo ausente de dicho Congreso. Por otra parte, entre las 10 ponencias o estudios presentados, únicamente 4, muy breves, se refieren a América, y fueron: "Restos de elefantes y de industria humana en los aluviones de Louisiana", por J. Desnoyers (3 pp.); "Instrumentos de piedra en California", por W. P. Blake (1 p.); "Monumentos megalíticos del Perú", por E. G. Squier (1 p.), y "Punta de flecha americana de Cincinnati", por N. Nicklés (1 p.)

Sin embargo, la riqueza arqueológica de México fue dada a conocer visualmente a los congresistas, y llamó de manera poderosa su atención e interés. Disponemos como fuente informativa del relato hecho por Henri de Longpérier, y transcrito en el volumen de dicho Congreso (Librería C. Reinwald, París, 1868, pp. 230-236). Resulta que el emperador de Francia, por decreto de 27 de febrero de 1864, había nombrado una comisión científica para México, de la que formaron parte A. de Quatrefages, A. de Longpérier, A. Maury y C. Daly. Entre las colecciones que dicha Comisión reunió y llevó a Francia figuró una de "Antigüedades Mexicanas" que fue entregada al Ministerio de Instrucción Pública de París, el cual dispuso su instalación en una sala especial de la Exposición. El 26 de agosto de 1867 el Congreso en pleno visitó la sala de "Antigüedades Mexicanas", e hizo los honores el propio Ministro de Instrucción Pública, señor Duruy; las explicaciones estuvieron a cargo de A. de Longpérier, uno de los miembros de la Comisión Científica que estuvo en México.

Creemos de interés histórico sintetizar aquí algunas de las informaciones que allí se dieron:

"Los materiales exhibidos proceden de 3 orígenes distintos: la mayoría fueron enviados por el general d'Outrelaine y pertenecen a M. Boban, francés residente en México; hay además una colección de cerámica, propiedad de Lucien Biart, otro sabio viajero; y una última parte ha sido aportada por Edouard Guillemín, ingeniero de minas. Las armas y utensilios de piedra ofrecen una gran analogía con los recogidos en Europa: hachas, cuchillos y flechas de obsidiana, contruidos con el mismo procedimiento utilizado por los escandinavos, llamaron particularmente la atención. Los mexicanos siguieron utilizando armas de piedra, aun conociendo ya los metales, por motivos de ritual; es

de ARQUEOLOGIA MEXICANA en el EXTRANJERO EN 1867

Por Juan COMAS

por ello que en los grandes sacrificios humanos seguían usando el cuchillo de piedra o *tecpatl*; del mismo modo que los egipcios usan también cuchillos de piedra para el embalsamamiento de cadáveres y los judíos los empleaban para la práctica de la circuncisión."

"Los malacates mexicanos tienen forma idéntica a los descubiertos en estaciones europeas y en tumbas etruscas."

"La colección de Boban da una idea bastante amplia y clara del Panteón del Anáhuac; se reconoce fácilmente a Quetzalcóatl bajo la forma de serpiente emplumada; la diosa de la abundancia o Tocoztintli, caracterizada por los vasos llenos de maíz que lleva en ambas manos; en la cumbre del *teocalli* se ve a Huitzilopochtli, dios de la guerra, cuyo nombre se ha hecho célebre en Europa, aunque deformado, bajo la forma de Vizilpuzli. Los *teocalli* o pirámides mexicanas difieren de las grandes pirámides funerarias egipcias tanto por su forma como por su utilización."

"En la colección Boban se encuentra el *Temalácatl* o collar de basalto verde, en forma de herradura que se colocaba en el cuello de la víctima que iba a ser sacrificada. Se habla también de una hacha tallada en un bloque de obsidiana de 50 centímetros de longitud, encontrada en los alrededores de San Juan de Teotihuacán."

"A propósito de una pieza de obsidiana de forma cuadrilátera en la que está *sculpté un roseau muni de ses feuilles et accompagné de neuf petits disques*, el señor A. de Longpérier a petición de los congresistas dio una explicación acerca del sistema calendárico mexicano, a base de años de 365 días, divididos en 18 meses de 20 días; había además grandes períodos de 52 años (*xiuhmopilli*), cada uno de los cuales se subdividían en 4 períodos de 13 años (*tlapilli*); el *tlapilli* constaba de 4 signos (*tecpatl*, *calli*, *tochtli* y *acatl*), acompañados de 1 a 13 puntos o pequeños discos. Los aztecas comenzaban la cuenta por el año 1 *tochtli*, 2 *acatl*, 3 *tecpatl*, 4 *calli*, 5 *tochtli*, 6 *acatl*, etc., hasta 13, o sea hasta constituir el período *tlapilli*; y luego volvían a comenzar."

"La cerámica del Anáhuac presenta más de un punto de contacto con la cerámica del Viejo Mundo; algunos ejemplares recuerdan los vasos de Corinto; otros, más toscos, podrían confundirse con los recientemente descubiertos por Fouqué en la isla de Santorin (Grecia)."

Y así continúa la explicación de Longpérier, que el lector curioso puede encontrar íntegra en la fuente ya indicada. Sólo quisiéramos, para terminar, transcribir íntegramente un párrafo que muestra cómo se enjuiciaba entonces el arte mexicano:

"Los mexicanos no fueron artistas muy hábiles; la idea de lo bello, tal como ha existido en Occidente, parece haber sido extraña a su concepción, a pesar de que a veces la observación de la Naturaleza les haya llevado a reproducir la cara humana con un gran realismo y una relativa perfección, hasta el punto de permitir utilizar sus obras para el estudio de las razas humanas."

Pese a las que ahora consideramos erróneas interpretaciones de lo que las "Antigüedades Mexicanas" representan, el hecho es que hace 89 años los arqueólogos y prehistoriadores del mundo entero pudieron admirar en París especímenes de gran importancia referentes a la cultura de los pueblos del Anáhuac.

Se nos ocurren algunas preguntas que quizás algún acusioso historiador o arqueólogo pudiera contestar; ¿existió o existe catálogo detallado de las "Antigüedades Mexicanas" expuestas en París en 1867? ¿Dónde se depositaron al terminar la Exposición?

¿QUE ES LA LITERATURA?

Dígase usted que la literatura es uno de los caminos más tristes que conducen a todo. (*André Breton.*)

Toda escritura es una porquería. (*Antonin Artaud.*)

La literatura es la conciencia del Universo. (*Paul Souday.*)

La literatura es la necesidad de exteriorizar, fijándolas por medio de imitaciones, algunas representaciones mentales que parecen ser dignas de un interés particular. (*Charles Letourneau.*)

La literatura es —por esencia— la subjetividad de una sociedad en revolución permanente. (*J. P. Sartre.*)

Yo encaro la literatura, no como una colección de obras escritas por individuos, sino como conjuntos orgánicos, como sistemas con relación a los cuales, y solamente con relación a los cuales, las obras individuales logran su significación. (*T. S. Eliot.*)

La literatura es el resultado del esfuerzo que hace el individuo para expresarse en un acto, cuya materia importa poco, pero que le impone una responsabilidad total consigo mismo. (*René M. Guastalla.*)

La literatura es una diversión en la cual todo el mundo hace trampas y en la cual los dados están cargados. (*C. E. Magny.*)

(*L'Épress. Paris, 1956.*)